

METAFÍSICA Y TEOLOGÍA DE LA PROSPERIDAD por Pepo Toledo

www.pepotoledo.com

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.



Escultura de la serie *Ángeles* por Pepo Toledo

Contenido

METAFÍSICA Y TEOLOGÍA DE LA PROSPERIDAD por Pepo Toledo	1
Historia de la metafísica	2
Phineas Quimby padre del evangelio de la prosperidad	4
El Nuevo pensamiento	6
Metafísica “cristiana”	6

Si en tu iglesia hablan del poder de la boca, de ser positivo, de que basta con soñar para que las cosas suceden y también de declarar, decretar y profetizar sobre tu vida salud, riquezas y cosas buenas entonces es muy importante que leas este capítulo.

Historia de la metafísica

Para entender el tema comenzaremos con presentar el origen y la historia de la metafísica. Después mucha búsqueda encontré un excelente libro que en forma breve resume el tema: *Idea de la metafísica* por Julián Marías ¹, quien dice así:

“Es bien sabida la extraña historia de uno de los nombres más ilustres de las lenguas modernas: metafísica. Al ordenar Andrónico de Rodas, en el siglo I a. de C., los escritos de Aristóteles, encuentra algunos libros cuya denominación resulta problemática; también su colocación dentro de la obra aristotélica. Al final decide ponerlos "después de los libros de física"; esta expresión, que no es un título, sino la ausencia de un título, no significa nada filosófico, no es ni siquiera un nombre; y, sin embargo, se va a convertir en la denominación dos veces milenaria de la disciplina filosófica más importante, identificada muchas veces con la filosofía sin más.” Increíble origen de una pseudociencia hoy ampliamente difundida que ha servido de bolsón para darle categoría de ciencia a una serie de creencias sin fundamento. Continuaremos por el texto de Julián Marías utilizando palabras un poco más sencillas mezcladas con citas textuales. Aristóteles nunca escribió un “tratado de metafísica” sino catorce libros de filosofía relativamente independientes que nunca formaron una obra unitaria y sistemática. Mediante una visión noética (su propia doctrina de la inteligencia), Aristóteles nos da una triple definición: ciencia que considera universalmente el ente como tal, ciencia divina y ciencia de la sustancia. Pero no se trata de tres ciencias sino de una sola que se vuelve un problema para Aristóteles cuando trata de hacerlas converger. Según afirma, el

¹ Idea de la metafísica por Julián Marías. Julio de 1956.

http://www.mercaba.org/Filosofia/Marias/idea_de_la_metafisica.htm

ser es uno y múltiple y al estudiarlo culmina con la teoría de la sustancia y la forma suprema de la misma en la que se realizan de modo plenario las condiciones del ente. Dios es el “primer motor inmóvil”, acto puro, en quien todo es realidad actual sin mezcla de potencia ni materia. El hombre alcanza una semejanza con la divinidad. La *physis* o naturaleza es el principio del movimiento. La teoría aristotélica de la potencia y el acto, de la materia y la forma, que explica la estructura de la sustancia, hace posible el movimiento y por tanto, el carácter real de la naturaleza.

Acá comienza la metafísica clásica, nombre que Marías usa para designar la porción más larga de su historia hasta la crisis que se produce en el siglo XVIII y culmina en Kant, quien pone en tela de juicio su posibilidad en su libro *Crítica de la razón pura*. “Kant cree, de un lado, que el conocimiento, para ser universal y necesario, ha de ser a priori, es decir, no fundado en la experiencia; pero de otro lado, para que el conocimiento sea real, a los principios formales y apriorísticos ha de añadirse la sensación o la experiencia. De estos supuestos nace la crítica kantiana de la metafísica”.

“Así en la Edad Media, tanto en la escolástica musulmana (Avicena, Averroes) como en la cristiana (Santo Tomás, Duns Escoto) y en cierto modo en la judía (Maimónides). Todos ellos invocan a Aristóteles...”

“Esta metafísica, distinguida de la teología en Santo Tomás, pero unida a ella, que se va desligando en el siglo XIV, alcanza su existencia como disciplina independiente y autónoma a fines del siglo XVI, en manos de Francisco Suárez (1548-1617)”. Las *Disputationes metaphysicae* (1597) son el primer tratado de metafísica que ha existido. Así adquiere autonomía y figura de ciencia.

“Finalmente, el esquema de la metafísica sufre una última inflexión en el siglo XVIII. Descartes había renovado la expresión aristotélica en el título latino original de sus *Meditationes de prima philosophia*, y había centrado este saber en las cuestiones de la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. A partir de aquí y especialmente de la distinción cartesiana entre la sustancia pensante y la sustancia extensa, toda la metafísica del siglo XVII —Malebranche, Spinoza, Leibniz, Berkeley— va a tener como tema central el problema de la comunicación de las sustancias, en conexión estricta con la realidad del mundo exterior y la existencia de Dios.” “La situación dominante en el siglo XIX es ésta: la metafísica está desprestigiada y proscrita; se llega a descalificar una doctrina o un razonamiento sin más que ponerle el rótulo metafísico. Los contados intentos de hacer metafísica en el siglo pasado tienen con frecuencia una curiosa actitud: no darse por enterados del kantismo...” “La metafísica aparece, pues, como un imposible, si se la toma como disciplina especulativa; por eso no ha encontrado todavía “el seguro camino de la ciencia”; no lo ha encontrado ni lo puede encontrar”. Por increíble que parezca, surgen movimientos filosóficos que proponen el regreso a la metafísica basados en la simple omisión del kantismo y sus antecedentes. Entre los eclesiásticos católicos los primeros gérmenes de la restauración del pensamiento metafísico: Bolzano, Rosmini, Gioberti, Gratry, Brentano”.

El proceso es lento y sin resistencias. “La mayor parte de los pensadores de la segunda mitad del siglo XIX y aun de los primeros decenios del nuestro (el XX) están sumergidos en la vigencia antimetafísica; esto llega hasta Dilthey y Husserl”.

“Al llegar aquí empezamos a adivinar que no es del todo claro qué se entiende por metafísica. Desde el siglo XVII, con más frecuencia desde el XVIII, se la designa con un nombre que se suele tomar como sinónimo de ella, al menos de su parte más general: ontología.” “Pero hace un cuarto de siglo se produce una innovación: la distinción entre el *ens* y el *esse*, tradicionalmente confundidos, hasta el punto de que en la mayoría de las lenguas sólo se usa una palabra: *être* en francés, *being* en inglés”. Para Heidegger, la filosofía ha olvidado el problema del ser, para ocuparse sólo del ente; en 1949 escribe su libro *¿Qué es metafísica?*

El tema es bastante extenso y te dejo la referencia en caso quieras profundizar. Creo conveniente mencionar un par de tópicos que tienen relación con la llamada metafísica “cristiana” que veremos más adelante:

Metafísica como ciencia de la realidad radical. Se le llama así a aquélla en que tienen su raíz todas las demás, lo que queda cuando elimino todas mis ideas, teorías e interpretaciones. “Mi vida es la realidad radical que comprende las cosas y a mí mismo, "yo soy yo y mi circunstancia" (Ortega, 1914).

Vida y razón. “La realidad radical, previa a las teorías o interpretaciones, es mi vida, la vida concreta, singular, circunstancial de cada uno. Pero a esta vida le pertenece necesariamente una presencia de sí misma, puesto que, al no estar hecha ya de antemano, tiene que hacerse y, para ello, proyectarse imaginativamente”. “Esto significa que la realidad humana presenta una doble vertiente inseparable. La única vida real, la individual, es algo que acontece a mí, aquí y ahora, en estas precisas circunstancias, y el modo de acceso a ella es contarla; la forma de "enunciación" que corresponde a ella es el relato, la narración, y por eso la razón vital es una razón narrativa.” “Con otras palabras, esa teoría es analítica, se obtiene mediante análisis de la efectiva realidad de mi vivir; pero éste, en su radical inmediatez, sólo es posible ejecutando, siquiera en forma rudimentaria, ese análisis, que todo hombre lleva a cabo y que le permite entenderse y proyectarse imaginativamente en lo futuro.”

Dejamos a Julián María y vamos al sitio Methaphisica, en donde encuentro una buena síntesis de lo que es el hombre desde el punto de vista de la metafísica: ²

“Auto fundamentación del hombre. El hombre es causa *sui*, causa de sí mismo. Él mismo se va haciendo instante tras instante. El hombre es lo que él mismo se hace y nada más. Para ello, necesariamente, el hombre debe ser libre. Pues es indispensable que él sea el único responsable de su propio ser, que él sea su única causa.”

Phineas Quimby padre del evangelio de la prosperidad

² *Metafísica en el siglo XX*. 28 de mayo de 2011. Metaphisica.

<http://historiametaphisica.blogspot.com/2011/05/metafisica-en-el-siglo-xx.html>

La teología de la prosperidad es una corriente teológica que afirma que los que creen el sacrificio de Cristo por nuestros pecados y siguen ciertos principios tienen garantizada sanidad divina, prosperidad y felicidad lejos de todo sufrimiento.

La primera referencia histórica del evangelio de la prosperidad fue Phineas Quimby (1802-1866). Un maestro espiritual estadounidense, filósofo, magnetizador, mesmerista (*), hipnotizador, curador, inventor y líder en el movimiento del Nuevo pensamiento. Afirmaba que el individuo es un ser dotado de poderes mentales de origen divino gracias a los cuales puede sanarse a sí mismo y transformar el mundo que lo rodea. Sus enseñanzas motivaron a John Alexander Dowie (1847-1907) un evangelista y curandero escocés que fundó la ciudad de Sión en Illinois y la Iglesia católica apostólica cristiana. Orador elocuente, se convirtió en un evangelista independiente que se atribuía poderes de sanación por fe. Su ministerio, la Asociación divina internacional de sanación, lo manejaba como una empresa comercial. Los miembros que diezmaban eran elegibles para ser curados por Dowie.³

Otro de los seguidores de Quimby fue el pastor bautista Essek William Kenyon (1867-1948). Kenyon nunca fue pentecostal y a pesar de rechazar el hablar en lenguas su mensaje hizo que lo aceptaran. Le preocupaba no ver en la iglesia las señales y milagros de la iglesia primitiva y al mismo tiempo verlas en ciertos cultos metafísicos. En Boston tuvo contacto con los movimientos Nuevo pensamiento y de la Ciencia cristiana, que enseñaban que la verdadera realidad es espiritual y lo que vemos físicamente es consecuencia de esta realidad.

Afirmaba que podemos crear nuestra propia realidad, sea esta buena o mala. Con pensamiento positivo y declarando con nuestra boca podemos obtener salud y riquezas, mientras que una actitud y declaración negativa nos llevan a la pobreza y enfermedad.⁴ Es posible que hayas leído el libro de Joel Osteen *Yo declaro, 31 promesas para proclamar sobre su vida*. Como podemos ver, estos conceptos son extraídos de la metafísica y utilizados para mover a las masas en su provecho.

(*) Mesmerismo: “El mesmerismo (en francés *mesmérisme*) también conocida como la doctrina del “magnetismo animal”, se refería a un supuesto medio etéreo postulado como agente terapéutico por primera vez en el mundo occidental por el médico Franz Mesmer (1733-1815) proveniente de Alemania. Fue un término muy usado en la segunda mitad del siglo XVIII. Mesmer es considerado como el padre de la hipnosis moderna. Fue el primer occidental en creer en la capacidad de toda persona para curar a su prójimo usando el hipotético “magnetismo animal”.⁵

³ https://translate.google.com.gt/translate?hl=es-419&sl=en&u=https://en.wikipedia.org/wiki/Phineas_Quimby&prev=search

https://translate.google.com.gt/translate?hl=es-419&sl=en&u=https://en.wikipedia.org/wiki/John_Alexander_Dowie&prev=search

⁴ *La Teología de la prosperidad* | Aportes para entender sus raíces por Norberto Saracco. 17 marzo, 2014 <http://www.cordialmentepxg.com/2014/03/17/la-teologia-de-la-prosperidad-aportes-para-entender-sus-raices-1/>

⁵ Wikipedia <https://es.wikipedia.org/wiki/Mesmerismo>

El Nuevo pensamiento

Echemos un vistazo a la doctrina del movimiento del Nuevo pensamiento cuyo líder fue Quimby: ⁶ “El nuevo pensamiento espiritual surgió en los EEUU a mediados del S. XIX como una filosofía metafísica no religiosa. El padre del movimiento es Phineas Parkhurst Quimby filósofo norteamericano, hipnotizador, sanador e inventor. Se considera al famoso escritor y filósofo Ralph Waldo Emerson su principal impulsor. El nuevo pensamiento espiritual nace de la necesidad que empieza a crecer entre diversas personas por experimentar a Dios de forma directa, sin intermediarios que expliquen qué visión de Dios es la verdadera”. “Las creencias espirituales del nuevo pensamiento metafísico se fundan en la idea principal de que el pensamiento tiene la capacidad de influir en la realidad y que sabiendo usar la “ciencia mental” (primer nombre que tuvo esta filosofía) se pueden obtener las experiencias deseadas y no ser víctima de las circunstancias. Para ellos la actitud positiva, las afirmaciones y la meditación son herramientas mentales y espirituales para conseguir llevar el pensamiento, y por tanto las circunstancias, hacia donde uno quiere y no al revés”.

Metafísica “cristiana”

Veamos ahora cómo se consolidan estas sectas en el texto “Historia de la "metafísica" de Roberto Antonio Federigo: ⁷ A finales del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, nace en los Estados Unidos un grupo denominado "El Nuevo Pensamiento". Bajo este nombre se agrupan diferentes corrientes del pensamiento "metafísico", aunadas por Phineas Parkhurst Quimby (1802-1866), al que podemos atribuirle la creación de este conglomerado de sectas. Éste influiría más tarde a Mary Baker Eddy y el movimiento Unity fundado por Charles Fillmore. No obstante, quien jugaría un rol principal en la fundación de la "metafísica moderna" sería Emmet Fox quien sintetizó toda esta "enseñanza" en los libros: *Alfa y omega*, *El Niño de las maravillas y los Salmos*, *El Nuevo Testamento*, *Los diez mandamientos* y *El Sermón del monte*. El 16 de agosto de 1930 es fundada la secta "Yo soy" en Mount Shasta, California, por Guy Ballard (1878-1939). Ellos atribuyen la creación del grupo al "Conducto del maestro Saint Germain", actividad con la cual se daría inicio a las enseñanzas de la Nueva era”.

“En 1946, una actriz venezolana cuyo nombre real era Juana María Concepción Méndez (Conny), nacida en Caracas el 11 de abril de 1898) ... fundó en Caracas, Venezuela, un movimiento sectario denominado "Metafísica cristiana”.

“Luego de esto, ocurriría el "despegue" a nivel mundial de la "Metafísica cristiana". En la tienda Vam, se comienzan a dictar cursos de metafísica. En

⁶ *Nuevo pensamiento y espiritualidad*

<http://www.enbuenasmanos.com/nuevo-pensamiento-y-espiritualidad>

⁷ *El auténtico rostro de la metafísica* Por Roberto Antonio Federigo 2003 (Subrayado propio)

<https://es.scribd.com/document/229397985/El-Autentico-Rostro-de-La-Metafisica>

Atlanta, Georgia (E.E.U.U.), Katiuska y Conny se contactan con el grupo "Yo soy" y comienzan a difundir más estrictamente las enseñanzas de Saint Germain."

Quizás te suene conocido el título del libro *El poder del yo soy: Dos palabras que cambiarán su vida hoy* de Joel Osteen.

"En 1985 ocurre lo que ellos denominan "la radiación de Amida Buda" y la metafísica es aceptada por otras sectas ocultistas. Desde aquí en más, la metafísica queda establecida a nivel mundial..."

Veamos ahora el concepto de Jesús que tienen estas sectas metafísicas "cristianas":⁸ "Jesús descubrió el Principio Crístico dentro de él mismo y así lo reveló, que este Principio Crístico estaba incluido en toda la humanidad. Implantado en cada uno de nosotros —la imagen de perfección de Dios tiene de cada uno de nosotros. Jesús, el hombre, es el nombre que representa una expresión individual de la Idea Cristo." Jesús —afirman— fue un hombre humano como tú y yo. "La diferencia que existe entre Jesús y nosotros no es de potencialidad espiritual, ya que todos poseemos nuestra inherente herencia divina. La diferencia está en la demostración que él hizo de este descubrimiento. Pero recuerda que él dijo que nosotros también lo podíamos hacer si seguíamos sus enseñanzas. Porque de hecho todos nosotros somos seres espirituales, por consiguiente, somos un Cristo en potencia."

Los metafísicos se apoyan en el siguiente versículo para decir que somos dioses: *Salmos* 82:1-6. "1 Salmo de Asaph. Dios está en la reunión de los dioses; En medio de los dioses juzga. 2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, Y aceptaréis las personas de los impíos? (Selah.) 3 Defended al pobre y al huérfano: Haced justicia al afligido y al menesteroso. 4 Librad al afligido y al necesitado: Libradlo de mano de los impíos. 5 No saben, no entienden, Andan en tinieblas: Vacilan todos los cimientos de la tierra. 6 Yo dije: Vosotros sois dioses. E hijos todos vosotros del Altísimo. 7 Empero como hombres moriréis. Y caeréis como cualquiera de los tiranos." La explicación está en *Éxodo* 21:6, 22:8-9 y 28. A los jueces terrenales se les llamaba elohim o dios porque son puestos por Dios mismo con autoridad sobre los seres humanos. Dependiendo de la traducción de la *Biblia* que uses verás que indistintamente se usan las palabras juez, elohim o dios para referirse a ellos. La escena que describe el salmo de Asaph es al único Dios juzgando en una reunión de dioses (jueces). En el verso⁸ les recuerda su condición humana al decir "como hombres moriréis". Con esto queda resuelto el asunto. La misma explicación vale para *Juan* 10:34. Lo que tenemos aquí es a unos "metafísicos" tendiéndote la misma trampa que el diablo tendió a Adán y Eva: "Mas sabe Dios que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal (*Génesis* 3:5). Espero no caigas en ella. Ser hecho a su imagen y semejanza no aplica a la condición de Dios mismo. Si llegas a estar cara a cara con Dios, verás porqué somos semejantes a él. Vamos a *1 Juan* 3:2: "Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es."

⁸ *Jesús el Gran Maestro Metafísico*. 2014 (Subrayado propio)

<http://celia-gerardi.webnode.com/news/jesus-el-gran-maestro-metafisico/>

El movimiento de la Nueva era, el ocultismo en general y la metafísica “cristiana” usan como base doctrinal las llamadas treinta y seis leyes espirituales de la vida o treinta y seis leyes universales, las cuales pretenden fundamentar en la *Biblia*. Las puedes encontrar en innumerables textos esotéricos o sitios de internet, como por ejemplo el titulado *Conoce las 36 leyes universales y toma el control de tu existencia*.⁹ Allí habla del origen de estas leyes: “Ya no es necesario entrar en logias, escuelas místicas y herméticas, ten acceso al conocimiento prohibido durante siglos y que solo algunos iniciados lograban aplicar. Desde el momento en que accedas a este conocimiento, comenzarás a ser libre.” También habla de lo que te ofrecen: “El conocimiento de estas leyes hará de ti un ser consciente y libre.” “Esto no se basa en ninguna creencia, si no en conocimiento, creer es ignorar...” “...lograrás que todo aquello que anheles se transforme en realidad...” Respecto a la oración, afirman lo siguiente: “Debemos pedir y agradecer, pero nunca suplicar, ni mostrarnos culpables. Somos poderosos y debemos usar correctamente nuestro poder...” Veamos algunos ejemplos:

4. *Ley de atracción*. “Tu atraerás a ti, todo aquello que te sea afín, si eres positivo atraerás todo aquello que fluya en tu misma onda, si por el contrario eres negativo y tu actitud es pesimista eso es lo que llegará irremediamente.” Esta ley es la base del libro esotérico *El secreto*.

14. *Ley de la prosperidad*. Se basa en pensamientos y declaraciones positivas; de aquí nace la teología de la prosperidad.

18. *Ley del karma*. Termina diciendo así: “Si das amor recibes amor, pero si das odio no esperes otra cosa. Nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros actos, son bumeranes que una vez lanzados volverán a ti irremediamente y deberás purgar en tu próxima existencia.” A continuación, sigue la número 19, *Ley de la reencarnación*, la doctrina más permisiva que existe.

24. *Ley de la meditación*. Te invita a adquirir conocimiento poniendo la mente en blanco, que es diferente a concentrarse en la palabra y la verdad de Dios.

33. *Ley del decreto*. Dice así: “El poder del verbo. Todo aquello que decretamos queda concretado.” De aquí nace la enseñanza de declarar, decretar, profetizar y visualizar para provocar cambios positivos en tu vida sin la intervención de Dios y por fe en ti mismo. Ninguno de estos conceptos está en la *Biblia*. Tampoco encontrarás a ninguno de los apóstoles o sus seguidores declarando o decretando bendiciones en su vida.

Termino este breve recorrido con la número 36, *La ley del Uno*: “Dios es todo y todo somos Dios, es la máxima que deberás aplicar, deberán entender que no fuimos creados por él, sino que formamos parte y vivimos en él. Dios no es algo externo a nosotros, ni se encuentra en un templo, Todo es Dios por lo tanto allí donde estés estarás con él.” Esta es la fuente de la tergiversación de *Salmos 82:1-6* mencionado anteriormente.

El desarrollo de este estudio fue motivado en parte por un pastor neopentecostal a quien más de una vez he escuchado predicar de metafísica, el poder de la palabra, la meditación estilo oriental y la reencarnación como

⁹ <http://lacosechadealmas.blogspot.com/2014/06/conoce-las-36-leyes-universales.html>

“conceptos bíblicos”. Cuando salió el libro *El secreto* me dijo que después de la *Biblia* es el libro que más honra a Dios. También lo oí afirmar que somos dioses y que las 36 leyes del universo están en el *Sermón del monte* si las sabemos encontrar. Al principio de este apartado mencioné a uno de los principales promotores de la "metafísica moderna" Emmet Fox, quien escribió precisamente el libro titulado *El sermón del monte la llave para triunfar en la vida*. Transcribiré algunos párrafos para que veas cómo va amarrando todo.

“La verdad es que Jesús no enseñó teología alguna. Su enseñanza es enteramente espiritual o metafísica.” (Pág. 3).

“...”la letra mata, pero el espíritu vivifica...” (Pág. 4). Me imagino que no te sorprendió volver a encontrar semejante afirmación, que mencioné cuando tratamos el tema de *Pragmatismo religioso*.

“Los milagros de los evangelios sucedieron porque Jesús tenía aquella comprensión espiritual que le daba un poder en la oración superior al que nadie había tenido jamás.” (Pág. 5). Esta afirmación coincide con el concepto de Jesús “igual a tú y yo” que acabamos de mencionar de sectas metafísicas “cristianas”.

“En realidad, la *Biblia* es un texto de metafísica, un manual para el desarrollo del alma...” (Pág.7). Recordemos que metafísica ni siquiera es un título sino quiere decir “después de los libros de física”, lugar donde ubicó Andrónico de Rodas un grupo de libros que encontró de Aristóteles.

“Orar científicamente es afirmar con insistencia que Dios nos ayuda, que la tentación no tiene ningún poder sobre nosotros y que el hombre es, según su naturaleza verdadera, espiritual y perfecto. Este método es mucho más eficaz que el de pedir simplemente la ayuda de Dios.” (Pág.17). Acá la fe está puesta en el hombre, no en Dios. La *Biblia* no dice nada de esto. Al contrario, nos manda a pedir las cosas a Dios en el nombre de Jesús.

“En el *Sermón del monte* el hombre es rey; es el soberano absoluto de su propio reino. Y esto no es meramente una figura retórica, porque cuando realizamos en nosotros la verdad espiritual, llegamos a ser, literalmente hablando, monarcas absolutos de nuestras propias vidas. Creamos nuestras propias condiciones y podemos destruirlas. Creamos o destruimos nuestra propia salud; atraemos a cierta clase de personas o circunstancias y rechazamos otras; atraemos la riqueza o la pobreza, la serenidad o el temor, y todo según la manera como gobernamos nuestro reino. Desde luego, el mundo ignora esto.” (Pág.27).

El resumen, el libro de Fox dice que no necesitamos a Dios ni tenemos por qué pedirle nada porque nosotros tenemos el poder de declarar, decretar y hacer que las cosas que queremos sucedan. Esa es su peculiar interpretación del *Sermón del monte*.

Podemos ver cómo el enemigo se fue introduciendo astutamente en las iglesias cristianas. Surge el pragmatismo religioso, con consignas como “la mucha letra mata” y “todo lo que funciona es bueno”. La palabra se comienza a interpretar por la experiencia en lugar de examinar la experiencia a la luz de la palabra. Las emociones exacerbadas se vuelven doctrina. Nace la teología de la prosperidad, pretendiendo mediante confesión positiva garantizarnos sanidad divina, riquezas y felicidad lejos de todo sufrimiento. Su iniciador Phineas Quimby agrupa bajo el

movimiento Nuevo pensamiento diferentes sectas de las corrientes del pensamiento "metafísico". Emmet Fox impulsa la metafísica moderna y publica su libro del *Sermón del monte* donde, trata de dar carácter metafísico a la *Biblia* y otorgar al hombre atributos de Dios. Los metafísicos consideran a Jesús un hombre más que supo explotar su potencialidad divina. Aducen que nosotros podemos hacer lo mismo. No contentos con afirmar que Jesús es como cualquier hombre dicen que somos dioses, tergiversando *Salmos* 82:1-6 y otras escrituras. Tratan de hacernos caer igual a Adán y Eva cuando quisieron ser como Dios. Repasemos las frases subrayadas en este capítulo: "El hombre alcanza una semejanza con la divinidad", "movimiento Yo soy", ¹⁰ "somos un Cristo en potencia", "somos dioses", "creer es ignorar", "somos poderosos", "Dios es todo y todo somos Dios", "orar científicamente es afirmar con insistencia...este método es mucho más eficaz que el de pedir simplemente la ayuda de Dios", "no fuimos creados por él, sino que formamos parte y vivimos en él", "cuando realizamos en nosotros la verdad espiritual, llegamos a ser monarcas absolutos de nuestras propias vidas". Todo esto fue bien recibido por los integrantes del movimiento de la Nueva era y las otras sectas ocultistas. También fue de gran aceptación entre los fieles a quienes les seduce oír estas cosas. Las llamadas treinta y seis leyes universales son la base doctrinal del esoterismo y ahora de la metafísica. Para darles validez pretenden fundamentarlas en la *Biblia*. Satanás se dio maña para insertar la metafísica y el ocultismo en las iglesias cristianas provocando una nueva versión de sincretismo religioso.

Haciendo a un lado las religiones animistas o politeístas, lo que tenemos aquí son dos grandes tendencias. La primera, basada en el esoterismo y las treinta y seis leyes universales donde somos pequeños dioses dueños de nuestro destino el cual modificamos a nuestro antojo declarando y decretando con el poder de la palabra y fe en nosotros mismos. La segunda, basada en la ley de Dios, donde con nuestro libre albedrío entregamos nuestra vida a Jesucristo y con fe en Dios le pedimos las cosas en oración. Nuestras palabras influyen para bien y para mal pero no como un poder divino que emana de nuestra boca. Sabemos que enfrentaremos la adversidad, pero de la mano de Dios saldremos adelante. Finalmente tenemos la mezcla de ambos —el sincretismo religioso— adoptado principalmente por iglesias neopentecostales y carismáticas.

¹⁰ Dios se reveló a Moisés como "Yo Soy el que Soy" en Éxodo 3:14.